

Revista Teológica

Publicación Trimestral de Teología y Homilética Luterana

Redactada por la Facultad del Seminario Concordia

Editor: Fr. LANGE

CONTENIDO :

	Página
La relación entre la Doctrina y la Obra Universal de la Iglesia	1
¿Salmo 47 - Un Salmo de Entronización de Jahweh?.....	7
La Sensación de Qumran	12
¿Sabía Ud. que...?.....	18
Bosquejos para Sermones.....	19
El Observador	39
Bibliografía	48

Publicado
por
La Junta
Misionera
de la
Iglesia
Evangélica
Luterana
Argentina

Bosquejos para sermones

DOMINGO DESPUES DE NAVIDAD

Luc. 2:22-32.

El Niño Jesús es nuestra Sabiduría

- I. Es el Salvador de los pecadores;
- II. Es la Fuente de la ~~santidad~~;
- III. Es el Consuelo en la ~~muerte~~.

— I —

El mundo trata de librarse del pecado. Trata de eliminar la mala conciencia. En último caso se niega la realidad del pecado, del infierno, del diablo. Cf. Rom. 10:3. Muchos se precipitan al frenesí de los goces y de las concupiscencias carnales. Otros casi se matan con toda clase de penitencias. (Ejemplos). Inútil. Him. 142:3; 243:4. ¡Qué despertar terrible espera a todos aquellos que se engañan a sí mismos diciendo: Todo está bien! — El Niño Jesús, V. 30; consuelo, V. 25; luz V. 32; Luc. 1:31; 2:11. 21. — Obediencia activa, V. 22-24. Obediencia vicaria. Adquirió justicia para nosotros. El Padre la reconoce; el Espíritu Santo la comunica. Justicia perfecta. El Espíritu Santo mora en los que tienen la justicia. V. 25-27. Cf. Juan 14:23. 26. — Esto es sabiduría. El Niño hace lo que toda la sabiduría del mundo no alcanza. Libra del pecado: da una buena conciencia; filiación divina.

— II —

El mundo quiere ennoblecer al hombre — mejorar moralmente al mundo — por medio de la educación — abolición de toda opresión — (hasta de la religión, porque ésta entontece; comunismo) — por leyes más duras (celebración del domingo y días de fiesta; prohibición del uso del alcohol) — ligas de naciones — gobiernos internacionales — conferencias entre gobernantes, etc. etc. ¿El resultado? ¡Cuidado con los juicios de-

masiado personales!) — Miramos el Evangelio. Ejemplos de piedad y de temor a Dios. Los padres, V. 22. 23. 24. 27. Simeón, V. 25. Piadoso, justo. Así uno debe ser según la Ley divina y la ley humana. Temor de Dios: posición verdadera para con Dios. ¡Qué bien si todos fuesen así! (Explayar). — El Niño Jesús hace semejantes santos de Dios. Simeón, V. 25 b. Creía en el Mesías. Confesaba su fe, V. 30-32. José y María creían, Luc. 1:38. 46. 55; 2:19. 33. La fe está llena de gratitud hacia el Dios de todas las mercedes. El Salvador lleno de gracia. — Amor — cumplimiento de la Ley. El amor siempre activo. La fe siempre rica en el bien hacer. — El Niño hace lo que el mundo no puede hacer con su sabiduría.

— III —

¡Muerte! — Hebr. 2:14. 15. Rey de terrores. — Ejércitos de hombres de ciencia — médicos — químicos — activos para prolongar la vida — alejar la muerte. — La incredulidad: Con la muerte todo habrá terminado. — La sabiduría humana no vence a la muerte. Ni la temporal, ni la eterna. — V. 29. ¡Con qué calma mira la muerte! Sin temor — con alegría — en paz. ¡Cómo? V. 30. Cf. Jacob, Gén. 48:15. 16; 49:18. Simeón pone toda su confianza en el Niño. Cf. también Esteban mártir, Hech. 7:58; San Pablo, 2 Tim. 4:6 sig.; San Pedro, 2 Ped. 1:13. 14. — En la muerte, el creyente canta victoria. ¡Esto es sabiduría! Gracias a Dios, 1 Cor. 1:30.

Intr.: — El mundo celebra la Navidad; pero la verdadera significación de la Navidad le es insensatez. No acepta al Niño Jesús. No cree que el Niño es el Hijo de Dios — Salvador del mundo — Vicario de los pecadores. Muy distintos los fieles. — Mediante el Espíritu Santo — tema: — — —

CTM 1935

A. T. K.

AÑ NUEVO

Luc. 13:1-9

El Señor busca fruto

- I. Debemos confesar: Hemos sido infructíferos;
- II. Prometemos: Seremos árboles fructíferos.

— I —

V. 1-5. — ¿Hombres muy malos? Sí; pero no peores que nosotros. — No os importa, porque esta gente sufrió el juicio de Dios. (Inundaciones — terremotos — accidentes) — ¿Acaso sois inocentes? Cf. Lam. 3:22. 23. — Dios nos bendijo. Bendiciones materiales y espirituales. Otros sucumbieron. ¿Acaso nosotros somos inocentes? — Por lo general la gente piensa en pecados de comisión. El Señor habla de pecados de omisión. La higuera infructífera. Aspecto hermoso. Hojas — verdor — tallo enorme. Pero sin fruto. — Los Mandamientos prohíben y mandan. Sant. 4:17. Lo que somos y lo que tenemos se lo debemos a Dios. Cf. texto: Viñero. (Padres cristianos; educación cristiana; pastores fieles; sínodo ortodoxo.) — Muchos reciben todo esto como si fuera natural. — Nos fijamos y vemos que muchos no están en la Viña del Señor. Y Nosotros, bendecidos por Dios, estamos por naturaleza en la misma culpa. — No obstante, somos unos desagradecidos. (Hojas; leña; faltan frutos). Usamos los bienes temporales para fines egoístas — aun pecaminosos (Luc. 21:24) — no damos testimonio de Jesús. Ni siquiera las pruebas en la vida han tenido efecto. — ¿La causa? Falta vida espiritual: fe débil; resultado: poco fruto. Arrepintámonos. Luc. 17:5. Dios — mucha paciencia. Finalmente, V. 7.

. — II —

Gracia divina. — Mucha paciencia. — ¿Cuántos años tienes? ¿Cuántas veces el Señor buscó fruto? Y te concedió un año tras otro. El Viñero intercedía por ti. — Otra vez nos concede un año nuevo. No nos ha cortado el tiempo de la gracia. No viene para castigarnos, como lo mereceríamos. Quiere perdonar. — olvidar — por causa de Jesús no pierde la esperanza. El Señor, V. 8. Palabra y Sacramento. Viene en los medios de la gracia. Obra con seriedad. Is. 5:4. No es culpa de él, sino de nosotros, si no traemos fruto. — ¿A qué debe movernos todo esto? V. 9 b. Debe espantarnos. — Ante todo vemos gracia y bondad. Debe movernos a la fe. Y II. — Cada uno tiene su tiempo de la gracia. Con Jerusalem el tiempo ya había

pasado. Cada año nuevo es un tiempo nuevo de la gracia. Aprovechemos el tiempo. (Extenderse).

Intr.: — ¿Qué será de nosotros en el año nuevo? Buscamos aliento y fuerzas. — ¿Qué aprenderemos del pasado para el futuro? Parábola de la higuera infructífera. Apliquémosla a nosotros. Mediante el Espíritu Santo os diré: Tema.

CTM 1936.

A. T. K.

IV. DESPUES DE EPIFANIA

Mat. 14:22-33

En todo peligro confíemos en el Señor

II. Él ayuda con su poder todopoderoso.

I. Él conoce el peligro:

— I —

Contexto. Historiar. Cinco mil, sin mujeres y niños. V. 21. Juan 6:15. Juan 6:15. Semejante rey les convenía. — Jesús quería estar solo. Pues V. 22. Y Juan 6:15. — ¿Hablas tú a solas con Dios? ¿Piensas tú como Juan 6:15? — Los discípulos en peligro, V. 24. Cf. Juan 6:19. Jesús V. 22. No adelantaban. — Nos vemos en peligro en el trabajo que Dios nos impone. Mat. 10:38; 16:24 sig.; Hech. 14:22. Solos. Parece que no hay ayuda posible — que el Señor nos ha olvidado. — Jesús conocía el peligro de los discípulos. Mar. 6:48. No los había desamparado. — Los fieles son la niña de sus ojos. Sal. 17:8; Zaq. 2:8; Deut. 32:10. Cf. Is. 54:7. Cuanto mayor el peligro, tanto más cerca Dios. El Señor conoce el peligro.

— II —

V. 25. Su hora. — Los discípulos Mar. 6:49 b. Y Jesús. — Más que una vez no conocemos a Jesús cuando él se nos acerca. No creemos que es él quien viene para socorrernos. A veces parece que ha de pasar de largo. Se comporta como si no

fuera él. — V. 27. De su Palabra le conocemos. Mat. 28:32; Jos. 1:5.6; Sal. 56:6; 118:6; Hebr. 13:5.6; Juan 17:5; 2 Tes. 3:3; 1 Cor. 10:13. — Jesús ayuda. A veces medios naturales. — Gran pesca — 5 panes, 2 pececillos — Pedro, V. 31. — Otras veces en forma sobrenatural, V. 32. Juan 6:21. — En semejante Señor podemos confiar. Jesús V. 31. Reprende poca fe. — Aplicación — trabajo Iglesia. Indiferencia. Mundanalidad. Todo parece estancado. Jesús nos compró con su sangre. No nos desampará.

Intr.: — Dios vive. Alma, no desesperes. — El mundo se ríe al escuchar semejante palabra. Piensa que el bienestar corporal es lo único importante. Desespera al presentarse dificultades, peligros, tribulaciones. Cf. Sal. 42:12; 118:8.9. Dios no solamente dice que podemos confiar en él, sino que da ejemplos de su ayuda. El texto. Mediante el Espíritu Santo: Tema.

CTM 1936.

A. T. K.

SEPTUAGESIMA

Mat. 5:17-19

Jesús no predica la anarquía

- I. De todos exige cumplimiento perfecto de la Ley;
- II. Como Salvador ha cumplido la Ley perfectamente por los hombres.

— I —

V. 17-19. Cristo vino para cumplir la Ley, no para invalidarla o eximir de ella. Él mismo se puso bajo la Ley. Reconoció sus exigencias. La predicaba. Mat. 22:36-40; Mar. 10:17; Luc. 10:25-28.37. — Muchos le llaman el legislador del Nuevo Testamento. Jesús no innovó. No predica anarquía. No permite impiedad alguna contra la Ley de Dios. Todos deben cumplirla. El cumplimiento de Cristo confirma la validez y la maldición de la Ley. — No hay salvación o liberación sin cumplimiento. V. 18. Deja de maldecir después de haber sido

cumplida. — Debe predicarse la Ley. V. 19 a. Todos deben vivir conforme a ella. Pensamientos, palabras y obras de todos deben ajustarse a la Ley. Todos condenados. Rom. 3:19. 20, ya que V. 19 a.

— II —

“Ley o los Profetas” — rayo del Evangelio. Profecías — promesas — obediencia activa y pasiva del Mesías — sustitución por los pecadores. (Citar algunas de las profecías pertinentes). Cumplimiento de la Ley — muerte — sacrificio vicario para nuestra salvación. Jesús cumplió todas las profecías. El Legislador cumple su Ley; el Juez hace que el juicio se cumpla en él. Ahora ofrece sus méritos a los transgresores, a fin de que se justifiquen por la fe. Esto es Evangelio. Revela la gracia en Cristo. Luc. 24:25. 26; Gál. 4:4. 5; Juan 3:16; Rom. 1:16; 3:21-28; 15:8. 9. — Quien adhiere a Cristo, posee sus méritos: en Cristo él cumplió la Ley. Quien quiere salvarse, debe creer en Cristo. Y el así salvado, en su fe, vivirá conforme a la Ley. Juan 13:34. 35; 14:21. Quien vive contrariamente, quien peca en vista de la gracia, no puede ser cristiano, Rom. 6:1. — No usemos el Evangelio como pretexto para vivir contra la Ley. Creamos el Evangelio, y la justicia de la vida será el fruto.

Intr.: — ¿El Evangelio es causa de la anarquía? (extenderse).

CTM 1936

A. T. K.

SEXAGESIMA

Juan 8:25-36

La Palabra de Jesús

- I. Su contenido;
- II. Su objeto.

— I —

V. 25 a. Pregunta importante. De la contestación depende la salvación. Jesús Mat. 22:42. Los judíos no buscaban la salvación. Querían burlarse de Jesús. Jesús, V. 25 b. Cf. V. 12; 16. 18. 23. 24. La contestación de Jesús, V. 26. Cf. Juan 3:17. Vino para anunciar la salvación. — V. 27. ya que no querían comprender, V. 28. Por su crucifixión — resurrección — ascensión — su sentarse a la diestra del Padre revelóse como el Hijo de Dios. Finalmente todos sus enemigos. Fil. 2. — Algunos de los oyentes posiblemente Hech. 2:36 sig. Se salvaron. — V. 29 a. Jesús no estaba solo. Y V. 29 b. Sus palabras — obras — satisfacción vicaria — Pasión, muerte — agradaban al Padre. Jesús — Hijo de Dios encarnado. Mesías — Salvador. Redimió por su vida, Pasión y muerte a los pecadores. Revela su salvación por medio de la predicación. La salvación es el contenido de su Palabra. Quien la rechaza, cae en su juicio.

— II —

V. 30. El objeto. Los pecadores deben creer en él. — Mediante sus amenazas de juicio (Ley) — conocimiento del pecado; mediante el Evangelio — se engendra la fe, y el pecador se salva. Mar. 16:15. 16. — La fe debe crecer y fortalecerse. Pues V. 31. 32. Juan 5:39; Col. 3:16; Rom. 10:17; esta verdad libera del error — de ideas carnales. Los creyentes mueren al pecado. Discípulos de Jesús, V. 33. La mayoría Juan 6:66. No creían tener necesidad de la Palabra. — Lo mismo ahora. Instruidos — creen — se confirman — confiesan su fe: pronto se hacen indiferentes — no frecuentan los cultos — no leen la Palabra — no comulgan — por cualquier causa se enojan — y ya se apartan. — V. 34. 35. Queín peca voluntariamente, es esclavo del pecado. Solamente V. 36. — Cuidémonos de la apostasía. Oigamos — usemos la Palabra. Frecuentemos la Cena del Señor. Conozcamos la verdad. Así Jesús nos librará eternamente.

Intr.: — V. 31 a. Palabra de Jesús. Lo que él ha dicho y enseñado personalmente y por medio de sus apóstoles. Cf. Mat. 28:20 a; Hech. 2:42. Palabra de la Escritura — especialmente el Evangelio. — Mediante el Espíritu Santo: Tema.

QUINCUAGESIMA

Mat. 20:17-28

Subamos con Jesús a Jerusalem

- I. Él adquiere la salvación;
- II. Él anuncia la gracia.

— I —

V. 17-19. Jesús — revelado — Hijo de Dios. Salvador. Cf. Juan 7:6; Luc. 13:33; Juan 9:4. Ahora Juan 7:33. — Jerusalem — Pascua — peregrinos — discípulos. Éstos Mar. 10:32. Jesús sabía qué le iba a suceder en Jerusalem. Mat. 16:21; 17:22 sig. Dios omniscio. Su divinidad da valor a su Pasión. Luc. 13:33 b. Redención — salvación. — Tiempo para cumplir, Luc. 18:31. Pasión cruenta. — Consuelo para los pecadores. Todo profetizado. Sal. 26; 69; Is. 53. Sombras (tipos): culto judío; servicio de los sacerdotes: pascua; serpiente de bronce, etc. Consejo y presciencia de Dios, Hech. 2:23; 4:28; Luc. 22:22; Juan 1:29; Is. 53:6. Solamente así pudo adquirirse la salvación. — Voluntad del Padre — voluntad del Hijo, Sal. 40:9; Hebr. 10:7; Juan 4:34; 6:38. Amor — Juan 3:15. 16. La santidad y la justicia divina exigía el sacrificio. Jesús V. 28 b. — Para salvarnos debemos conocer la necesidad de la Pasión (nuestros pecados) y el fruto de la Pasión (gracia — perdón). Subamos — Getsemaní — Gólgota. Himno 82:5. Is. 63:3. 4; Apoc. 19:15; Hebr. 12:2; Is. 53:4-6. Aprovechemos y aprendamos I.

— II —

V. 20-23. Cf. Mat. 4:21-22; Mar. 10:35. Querían parte en el reinado de Jesús. V. 22. Copa de la Pasión — bautismo de sangre. Por la gracia divina más tarde lo aprendieron. — V. 23 b. No como rey terrenal (méritos — dignidad — honras — poder); el Padre celestial da todo por pura gracia a sus electos. En el reino de Dios. — II. Rom. 9:12; 3:23-25. Por gracia pura participamos de la gloria. Ni los padecimientos son

meritorios. — En el reino de Jesús hay que servir, V. 24. Jesús, V. 25-27. Hasta V. 28. Por su servicio Fil. 2:11. — Causa motiva la gracia, 1 Cor. 15:10. Pues-1 Ped. 4:10; Juan 15:5. — Aprendamos a servir a Jesús. Olvidemos a nosotros mismos. Sirvamos a él sólo.

Intr.: — Cuaresma — Pasión — muerte de Jesús. Cada sermón verdaderamente evangélico nos dirige a la Pasión y muerte de Jesús. La santa Cena, 1 Cor. 11:26. — Los sermones cuaresmales nos hablan en forma especial de la Pasión de Jesús. Preséntase al Hijo de Dios padeciendo y muriendo en la Cruz. Nuestro evangelio anuncia la Pasión. Preparémonos para observar dignamente la Cuaresma. Mediante el Espíritu Santo — tema.

CTM 1936, Material.

A. T. K.

CUARESMA I

Historia de la Pasión. 1. 4. III. Lección

Jesús ante el sumo sacerdote

- I. Atado;
- II. Interrogado;
- III. Abofeteado.

— I —

"Cohorte — alguaciles de los judíos" — judíos y gentiles se unieron contra Jesús. "Le ataron." Mar. 14:44. — Esto solían hacerlo con criminales. ¿Pero Jesús? Todopoderoso. ¿Dios atado? ¿La criatura ata a su Creador? ¡Increíble! ¿No sanó él la oreja de Malco? ¿No cayeron todos de espalda a una sola palabra de su boca? ¿No podría él haberse librado? Pero no hizo ningún milagro para defenderse. — ¡El Bienhechor atado! Si tú algún día experimentarás ingratitud, piensa en Jesús. — Jesús permitió que le atasen para cumplir la Escritura. Como nuestro Substituto fué atado. Los seres humanos, Sal. 18:5; el

diablo, 2 Tim. 2:26; Luc. 13:16. Todos merecen Mat. 22:13. Viene Jesús, y Sal. 116:16. Ahora Is. 61:1. Libertado. Evangelio — buena nueva — libertad — hijos de Dios.

— II —

“El sumo sacerdote preguntó”, etc. — Luc. 19:47. (Milagros — choques con los fariseos — tres años). Sacerdotes, fariseos, escribas se reunieron por causa de los milagros y de la doctrina de Jesús. ¿El sumo sacerdote no sabía nada? ¿Por qué no lo acusó de doctrina falsa? ¿En realidad creía que Jesús enseñaba doctrinas erróneas? — ¿Cuál era la razón del interrogatorio? Los jefes resueltos a matar a Jesús. Pero: ¿por qué causa? Ahora buscaban alguna acusación contra él. Querían que Jesús dijese algo para poder acusarlo. — Jesús: “Yo he hablado” etc. Luc. 19:47; Mat. 21:23; Mar. 12:35. — “Nada en secreto”. — La doctrina cristiana no es un secreto. La verdad busca la luz. “Pregunta a aquellos que me han oído.” ¿Puedes tú remitir a otros a los que te vieron y te oyeron? ¿O Mat. 12:37? — Jesús no contestaba al sumo sacerdote, porque éste ya era endurecido. Había tenido mucha oportunidad para oír la doctrina de Jesús. Quien no oye la Palabra de Jesús, no puede esperar que Jesús le repita todo. — El acusado no debe producir las pruebas a fin de que el juez lo pueda condenar. A Jesús nadie podía echar culpa alguna. Estaba atado: pero libre. — Aprendamos: demos testimonio de la verdad: si una persona busca la verdad, confesémosla: mas no echemos lo santo a los perros. A los que se burlan y blasfeman no se contesta.

— III —

“Cuando había dicho esto”, etc. Miq. 4:14. — Jesús reprende al alguacil. Reprende al siervo: con él al amo; pero sufre la bofetada. Hebr. 1:6; Sal. 2:12. — Paciente. Nuestro Substituto. Con cada pecado le abofeteamos. Y él sufre nuestro castigo. Aprendamos. Sal. 119:41 sig. Podemos defendernos con palabras. Hagámoslo con mansedumbre.

Intr.: — Personas que van al culto para escuchar algo nuevo. Han oído el Evangelio tantas veces. — Historia de la

Pasión el fundamento de la Iglesia Cristiana. La escucharemos nuevamente. — —

Hom. Mag. 1927, Material (Inglés) A. T. K.

CUARESMA II

Historia de la Pasión, Lección III y IV

Jesús ante el Sinedrio

- I. El Sinedrio;
- II. Falsos testigos;
- III. El Acusado.

— I —

En plena noche — en el palacio del sumo sacerdote. Caifás — frío — duro — impío — ambicioso — avaro. Saduceo. Cf. Hech. 5:17; 23:8. — Sinedrio — sacerdotes — escribas — ancianos — 70 miembros — tribunal supremo de los judíos. — Avisados con anticipación, todos se juntaron. "Para hacerle morir". Jesús condenado antes de reunirse el Sinedrio. El mismo Caifás, Juan 11:50. — Odio. No querían que éste fuese su Rey. Jesús Mat. 5:20. — Jesús tenía muchos discípulos. Por eso el apuro y el secreto. (Cf. Luc. 23:51.) Querían que su injusticia apareciera como pura justicia.

— II —

No tenían acusación. Prendido — atado — ahora buscan testigos. — Deut. 19:16-21. "Muchos daban falso testimonio contra él." Eran mentiras. Ni el Sinedrio podía aceptar semejantes testimonios. Uno contradecía al otro. — ¡Cuidémonos! El mundo busca falso testimonio contra los fieles. Que Mat. 5:11; 1 Ped. 3:16. — Finalmente "levantándose algunos", etc. Pervierten la Palabra de Jesús. Él había hablado de su cuerpo. Juan 2:19. Su testimonio no concertaba. — Todos ellos sabían Mat. 27:62-66. Bajo la Cruz: Mat. 27:40. ¿Qué que-

rían decir? — Acusación del mundo contra el cristianismo — mentira — contradicción — falso testimonio. Pervierte la Escritura. Igualmente el papado — sectarios. Sacerdotes Mat. 23: 2; tipos de Cristo, pero conjurados contra el Inocente. — ¿Eres tú inocente? ¿Nunca pervertiste la palabra de tu prójimo?

— III —

“Levantóse” etc.” “¿No respondes nada?” — ¿Por qué Jesús callóse? Había llegado la hora de su Pasión. La Escritura debe cumplirse. Sal. 33:14. 15; Is. 53:7. — En el Juicio de Dios no habremos de enmudecer, porque Jesús será nuestro Abogado. Sal. 27:12; 35:11; Jesús, Sal. 118:22; Juan 1:29. Jesús inocente, Juan 8:46; 2 Cor. 5:21; Is. 53:9. Sí, Hebr. 7:26. — Caifás Juan 11:50. Sin quererlo, anunció el consejo de Dios para la salvación del mundo. “Todo el pueblo perezca”. Cf. Ef. 5:6; Sal. 90:7-9; Luc. 21:22; Éx. 20:5; Sal. 5:7, etc. — Todos sin excepción merecemos la perdición eterna. Todos culpables. Culpa — condenación. — Uno por el pueblo, Hech. 4:12. Pasión — muerte — Getsemaní — castigado — coronado con espinos — Cruz. Sal. 22:15. 16; Hebr. 9:22. — Así salvados — culpa borrada — cielo abierto.

Intr.: — Sermón, anterior (resumen). Comienza ahora el proceso. Nunca un procedimiento fué más cruel. Condena resuelta antes de comenzar el proceso. Testigos falsos. La verdad anunciada por Jesús causa de la muerte. Mediante el Espíritu Santo veamos: Tema.

Hom. Mag. 1927, Material (Inglés). A. T. K.

CUARESMA III

Historia de la Pasión, Lección IV

La confesión de Jesús ante el Sinedrio

- I. Confiesa: Soy el Cristo, el Hijo de Dios;
- II. Por esta confesión fué condenado a morir.

— I —

“Otra vez”. — Bajo juramento exige respuesta a la pregunta más importante. De la respuesta depende la salvación del mundo. — Jesús responde. Juan 18:37; Apoc. 1:5; 3:14. Para bien de los suyos. — No puede haber duda respecto de la Persona del Señor. Fundamento inamovible de la fe. — — ; Cuántas veces callamos en lugar de confesar la verdad! Jesús borra estos pecados. Además nos da un ejemplo. Cf. Mat. 10:32; Luc. 8:24. — “Yo soy el Cristo”. Gén. 3:15; 12:3; Sal. 72:2. 12.13; Os. 13:14; adhiramos a nuestro Mesías. — “Hijo de Dios” — Juan 9:35. 37; 10:30; 16:28; 8:58. Cf. Juan 6:66. Jesús confiesa y confirma su confesión con juramento y la muerte. Jesús Hijo de Dios. Lo confirma su doctrina; lo confirman sus milagros: lo confirma en su Pasión — en la Cruz — en la muerte, y el sepulcro. — Consuelo: redimidos. Juan 1:7; — ahora Mat. 16:15. — Jesús mi Dios y Señor. — Jesús sentado a la diestra del Padre. Cf. Catecismo. Volverá como Juez en la gloria del cielo. Ante Jesús no hay neutralidad.

— II —

“El sumo sacerdote — rasgó” etc. Cf. Gén. 37:34; 2 Sam. 1:11; 2 Reyes 19:1; Hech. 14:14. El sumo sacerdote — hipócrita. Debiera haber hecho según Joel 2:13. ¿No se daba cuenta de que Jesús no era simple hombre? Conocía sus milagros. Resurrección de Lázaro. — Así los hombres. Todos los días traspasan los mandamientos, y rasgan sus vestidos cuando escuchan la Palabra de verdad. Rasgan el vestido por el pecado del prójimo y no obedecen la voz del Señor. — “Ha blasfemado”. Se ha declarado Hijo de Dios. Unánimemente lo condenaron a la muerte. Pasada ya la medianoche. — — Pero durante la noche no podían condenar a la muerte. Por eso se reunieron otra vez a la mañana, Pocas horas después, para confirmar el fallo. Tenían sumo apuro. Antes de la Pascua debía morir. Otra vez: “¿Eres tú el Cristo?” Jesús contesta. — “¿Qué más necesidad?” — Fallo confirmado. El Santo de Dios condenado como malhechor — blasfemador. La causa verdadera, Mar. 7:22. Odiaban a Jesús. — — La condena — fuente de bendición para

nosotros. Nosotros transgresores. Culpables. Jesús Vicario — Substituto. Himno 58:2; Is. 53. Dios condenó a su Hijo, Juan 18:11; Hech. 4:28. — La condena de Jesús — nuestra liberación — juicio — muerte — Postrer Día — Juez — Dios. El acusado — tú. Acusación: transgresión — ley — blasfemia. Te acusan: Moisés, Juan 5:45; la conciencia, 1 Juan 3:20; Rom. 2:15; Col. 2:14; Apoc. 12:10. No son testigos falsos. — El fallo: Atadle de manos y de pies. — Y se presenta Jesús el Mediador. o sufrí la pena de muerte por él. Culpa pagada y borrada. Rom. 8:33 sig.; 8:1; Juan 5:24; 3:18. La muerte de Jesús es nuestra vida.

Itr.: — Procesaban a Jesús. Nadie daba testimonio de la inocencia de Jesús. Los falsos testimonios no servían. El juez exige la confesión de si era el Cristo, el Hijo de Dios, o no. Si contestaba que sí, ya no se salvaría. Si contestaba que no, tampoco se salvaría.

Hom. Mag. 1927, Material, (Inglés).

A. T. K.

CUARESMA IV

Historia de la Pasión, Lección IV

El Santo maltratado

- I. Su Pasión es amarga;
- II. Su Pasión es consoladora.

— I —

Se mofaban del Dios eterno. Se burlaban de su Redentor. La burla continuaba aun cuando ya pendía de la Cruz. — Odio. Impulsados por Satanás. "Cubriéronle el rostro". ¿Querían cubrir su pecado? ¡Cuántos hay que piensan que sus pecados secretos no se ven! — "¡Profetiza!" Si tú eres un gran profeta como algunos creen, danos una prueba. Desprecio del Mesías. Jesús no contesta y le tienen por falso profeta. — "Bofetadas". Is. 53; 1 Ped. 2:23. — "Le escupían". Señal de desprecio. Job. 30:10; Deut. 12:14; 25:9. Himno 77:2. — ¡Qué

humillación! ¡Qué amargura! — “Muchas cosas, blasfemando” — el evangelista ni quiere mencionar todo. El Juicio lo revelará. Entre los hombres — compasión con criminales. El Inocente experimenta burlas y desprecio. — En el palacio del sumo sacerdote. Jefe de la Iglesia judía. — ¿Acaso no hay pecados y abominaciones en hogares que pretenden ser cristianos? Son los mismos empleados del sumo sacerdote los que pecan contra el Señor. Conocían al Señor. Cf. Juan 7:32 45 47. — ¿Con qué derecho? Aun un criminal está bajo la protección del gobierno. Jesús, Hijo de Dios, 1 Ped. 2:23. — Durante toda la noche. — Impíos todavía blasfeman al Señor — libros — revistas — hasta desde el púlpito. — Prevención: Sal. 1:1. La ira de Dios se revelará en el Juicio.

— II —

Jesús padece. ¿Quién es Jesús? Juan 10:30: Sal. Hebr. 1:3 5 6. — Fil. 2:6. Rey del mundo. Aun en su humillación. Col. 2:9; pero Fil. 2. Se humilló. Sufre que le escupan — golpeen. Humillación profunda. El Creador golpeado por la criatura. — Jesús podría haber castigado a estos criminales. Coré — Usa (fulminado al tocar el arca del pacto). Jesús sufre todo. Himno 57:2. — Para que la Escritura se cumpliera. Sal. 22:7 17; Is. 50:6; Mar. 10:34; Is. 50:6. Jesús cumplió todas las profecías acerca del Mesías. Salvador del mundo. Promesas cumplidas. — Por amor de nosotros. Himno 57:6. — ¿Quién le pegó? Himno 82:4. Cada pecado — golpe en la cara de Jesús. Insulto de la majestad divina. Pero Jesús, Himno 57:4; 82:6. Por sus llagas sanamos nosotros. Nuestro Substituto. Consolémonos. Culpa borrada. — Sigámosle en humildad y paciencia.

Intr.: — Habían pronunciado el fallo. (Resumen del sermón anterior). Debe morir. Luego el Sinedrion se retiró. Cada miembro a su casa. Quieren descansar. Dejaron a Jesús en manos de los siervos. Lo debían guardar como a un criminal. Y comenzaron a maltratarlo. Mediante el Espíritu Santo: Tema.

Hom. Mag. 1927, Material (Inglés). A. T. K.

CUARESMA V

Historia de la Pasión, Lección III y IV

Pedro niega al Señor

- I. Una caída tremenda:
- II. La causa de esta caída.

— I —

La portera gárrula. Posiblemente una chanza para entablar una conversación con Pedro. Y Pedro niega (miente). Se avergüenza de Jesús. — Ya el diablo no lo suelta. Sale afuera para alejarse de la compañía peligrosa. Cantó el gallo; pero Pedro no se fijó. No oyó la prevención. — "Le vió otra" — comenzó un ataque verdadero. (Extenderse) Pedro negó otra vez: "¡No soy!" — Una hora después. Cuanto más hablaba, tanto más se enredaba. Su dialecto — visto en Getsemaní. Pedro apremiado, y "comenzó" etc. (Explayar). — Caída tremenda. Mentira — hipocrecía — negación. Se separa de Jesús y de los discípulos. Deja de ser miembro de Cristo. Niega su fe. Cf. Mat. 10:33; 2 Tim. 2:12; Mar. 8:38. — No, la Iglesia no puede estar fundada sobre Pedro. — Negó al Señor al que había confesado, Juan 6:66. Negar su propia salvación ¡esto es terrible! — Pedro era apóstol. Pocas horas antes se había ofrecido para morir con Jesús. Cuando personas encumbradas en la Iglesia caen de semejante manera, esto hace un impacto tremendo. — ¿Qué dirá el mundo — sacerdotes — alguaciles — criados? Discípulos huyen — Judas traiciona — Pedro niega al Señor. — Pronto uno cae. Pedro horas después de prometer fidelidad al Señor. Más de un confirmando pocos días después de su confirmación. — Solamente el cristiano puede negar al Señor. La negación cada vez mayor. De una mentira oficiosa se procede a las maldiciones y el perjurio. Esto es apostasía. El diablo ya no suelta a esta persona. Se acomoda al mundo. Apostasía manifiesta. Endurecimiento. ¡Cuántos cayeron así! Dejan de frecuentar el culto. Se entregan al mundo. — ¿Y tú, oyente? ¿Callaste en lugar de confesar? ¿Contestaste con una evasiva cuando te preguntaron respecto de tu fe? — ¿Mundanalidad? ¿Bus-

cas tus amistades entre los heterodoxos e incrédulos? Quien se avergüenza de su Iglesia — niega al Señor. Y muchos de éstos todavía quieren ser contados entre los fieles: — “El que piensa estar firme” etc. — ¡Cuidado!

— II —

Pedro confiaba en su propia fuerza. Quien confía en su propia fortaleza, es un necio. ¡Cuán débiles somos cuando el mundo se burla de nosotros! — Pedro descuidaba prevenciones. “¡Velad y orad!” — “En esta noche me negarás tres veces.” etc. — Dios nos previene — pastor — revistas eclesiásticas — toda clase de obstáculos en la vida, Luc. 12:47. — La humillación de Jesús era una ofensa para Pedro. Si Jesús se hubiera vengado de los sacerdotes, Pedro no le habría negado. — Le llenaba de temor de los hombres. Temía que le podrían acusar por haber usado su espada. Temía a los hombres más que a su poderoso Señor. — La Cruz es una abominación para nuestra carne. Le teme. — Pedro se entregó voluntariamente a la tentación. — ¡Cuidado! — Aquí tenemos un espejo. — Dios nos salvó. ¡Estamos firmes? — Huyamos hacia el Señor que puede levantarnos si caemos. Jesús borró también la negación. Padece por causa de nosotros. Por su confesión fué golpeado.

Intr.: — Hablando de un buen amigo, encubrimos lo que no sirve para su gloria. El Espíritu Santo cuenta también los pecados de los discípulos — Judas — Pedro. La Escritura nos enseña que el creyente pronto puede caer, y nos previene contra el pecado en cualquier forma.

Hom. Mag. 1927, Material (Inglés). A. T. K.

VIERNES SANTO

Luc. 23:39-53

Gólgota el lugar de la decisión

- I. Se decide la suerte eterna de la humanidad;
- II. Aquí debe decidirse la suerte eterna de cada individuo.

— I —

Tres cruces. Respecto de la del medio cf. Is. 53:3. 12. Bajeza profundísima. Crucifixión — muerte vergonzosa. Deut. 21:22. 23. Muerte terrible — articulaciones dislocadas — visceras devoradas por la fiebre. — En este caso Satanás y sus esbirros — el último asalto, V. 35-37. Dios mismo le dió la espalda, Mar. 15:34. — V. 44. 45 a. pobre retrato de lo que pasa en el alma del Crucificado. ¡Qué padecimiento! El único Santo de toda la historia de la humanidad debe sufrir así. V. 46. Agregar Juan 19:30; obra cumplida — recibemc. "Gran voz" — Vencedor — y expiró. Acto voluntario. Mat. 27:50; Juan 19:30 (griego); Juan 10:15. 18; 6:51; Is. 53:12. — El centurión se dió cuenta, Mar. 15:39. Las multitudes, V. 48. Jesús murió porque quiso morir, Mat. 20:28; Mar. 10:45. — V. 46. Toda la obra de la salvación. (Agregar Juan 19:30). Adam perdió el cielo, Gén. 2:17; 3:6. Nosotros. No hubo esperanza. Ezeq. 18:4; Rom. 6:23. Pero Is. 53:6; Himno 58:2. 3. Jesús cumplió la Ley en su vida; pues Hebr. 7:27 y Rom. 1:17; 3:21. 22. Pero Gólgota — tema. Castigo muerte temporal — eterna. Y Juan 19:30. — En Gólgota se decidió la suerte de la humanidad. Todos justificados delante de Dios. — ¿Aceptas tú lo que hizo Jesús por ti?

— II —

Tres personas cuyo comportamiento debes observar. V. 39. Pecador endurecido, obstinado. Amargura — odio; obsesionado por el temor de la muerte. Su conciencia: pronto estarás delante del Juez. — Pero vuelve la espalda al único Salvador. Muere en desesperación. — V. 40-42. La misma mala conciencia. Sabe que no podrá estar firme en el juicio de Dios. Pero veía en Jesús a su Redentor. Pues V. 42. Jesús V. 43. Consuelo en la muerte. ¡Paz! — V. 50-53. Juan 19:38. Cuando no era tan peligroso, temía confesar a Jesús. En la hora de mayor peligro se adelanta. Su fe le da ánimo. — Hasta el centurión pagano, V. 47, cf. Mar. 15:39. — Tu suerte eterna se decidirá por tu posición para con el Crucificado. Gólgota — el sermón más serio. Himno 82:5. 7. Tú mereces la suerte de los

malhechores. Mat. 5:22. 28. 42; 15:19; 1 Juan 3:14. 15. 17. Necesitas al Salvador. — ¿A cuál de los malhechores te pareces? El Evangelio: Tú has sido redimido. ¿Te deja indiferente? ¿Acaso en tu orgullo natural te ofendes por el mensaje de la redención — por la sangre del Crucificado — sangre divina? ¿Reconoces tú Hech. 4:12? ¿Lo confiesas — palabras — vida? ¿Es José tu ejemplo? ¿Vives para tu Redentor — su reino? ¿Usas medios de la gracia? — ¿Tratas de predisponer a otros contra la Iglesia de Cristo? — Dios recibe en el último momento. Pero — ¡cuidado! El malhechor en la cruz el único ejemplo en toda la Biblia. Pues Hebr. 4:7. Cf. Tema y II.

Intr.: — Gólgota — centro — historia universal. Se tocan los dos Testamentos. Los fieles del Antiguo Testamento miraban hacia adelante, los del Nuevo Testamento miran hacia atrás. La decisión tremenda: La promesa de Dios ¿era verdad? ¿pudo cumplirse? Como en Jos. 24:15 y 1 Rey. 18:21 el pueblo judío ante la decisión: ¿con o contra el Cristo? — Cada ser humano hoy ante la decisión cuando se anuncia el Evangelio. Ante todo en el día Viernes Santo. En la Cruz de Gólgota pende el Evangelio. Mediante el Espíritu Santo os presentaré el tema: —

CF CTM 1936.

A. T. K.

PASCUA

Luc. 24:1-12

Frente al sepulcro vacío aprendamos a celebrar la Pascua

- I. Una seguridad absoluta;
- II. La intrepidez de anunciar la resurrección.

— I —

Mujeres tristes, V. 1. Iban a unguir un cuerpo muerto. Ninguna esperanza de ver cumplidas las promesas del Señor. —

Antes de llegar al sepulcro, "muy de mañana", vieron algo extraordinario. Mar. 16:3. 4. V. 2. ¿No estaba la piedra lacrada y sellada? ¿El sepulcro no tenía guardias a la vista? Mat. 27: 66. — Entraron, y V. 3. ¡Qué sorpresa! V. 4. Cada vez más tristes. — ¿Y nosotros? Jesús ha removido la piedra de nuestro pecado y no hacemos caso. En lugar de alegrarnos, sentimos tristeza. — Mirad la bondad de Dios. V. 4. Angeles, V. 5. Mensaje: Tristeza — necedad. Pues V. 6. ¡ Consuelo! El sepulcro no pudo retenerlo. Rompió cadenas. Muerte vencida. Poder para volver a tomar la vida. — El ángel V. 6. b. Y V. 7. Recuerda la Palabra de Jesús. Cf. Mat. 12:40; 17:22. 23; 20:18. 19; Luc. 18:31. Y las mujeres seguras, V. 8. Convicción salvadora. — Frente al sepulcro vacío debemos llegar a esta seguridad absoluta. Hecho histórico. La Palabra divina — promesa — cumplimiento — es irrefutable. ¡Fuera, temor y tristeza! Jesús vive. ¡Fuera, angustia de la conciencia! El Salvador vive. ¡Fuera, temor de la muerte! El Vencedor de la muerte vive.

— II —

Las mujeres, V. 9. No podía callar la buena nueva. Mat. 28:8; Mar. 16:9. Pero la recepción del mensaje desalentadora, V. 11. Mas Pedro V. 12. Juan 20:2-10. Dios les dió seguridad. — Las mujeres no callaban, no obstante las dudas. Las mujeres valientes, — los hombres llenos de duda. — Pensemos. No es accidental Mat. 28:6. 7. Voluntad de Dios. Para poder anunciar el mensaje pascual a otros, debemos estar seguros. — Cuanto más las sectas se desvían del Evangelio, tanto más nosotros debemos anunciarlo. Resurrección motivo para anunciar salvación — todo el mundo. ¡Que Dios nos dé la bendición pascual para luego compartir esta bendición con otros!

Intr.: — 1 Cor. 15:55-57. (Himnos pascuales). Todo canta victoria. No obstante enemigos, II Art. queda en pie: "Al tercer día" etc. El testimonio acerca de la resurrección es importantísimo — necesario. Se niega la resurrección aun de púlpitos que se llaman cristianos. Aprendamos a celebrar la Pascua. ¿Cómo? Mediante el Espíritu Santo — tema. —